

ALEGATO
Welton School con Keating, John
Nicole Nehme Zalaquett

1. El Sr. John Keating fue contratado por Welton School como profesor. Viola sus obligaciones más esenciales como tal.
 - a. Y en ese rol, lo cierto es que ni cumplió con la obligación asumida en su contrato de prestación de servicios, de impartir la cátedra de literatura inglesa de acuerdo al programa de Walton School. Por lo tanto no cumplió en una mirada estricta. Ni menos aun cumplió en una mirada más amplia de los objetivos educativos, que plantea la contestación de la demanda. En este último punto, su incumplimiento fue aun más grave. Porque infringió sus mínimos deberes de responsabilidad. Y lo hizo al buscar intervenir en la vida de unos niños, sin medir realmente los efectos que esa intervención iba a producir en su bienestar y en su equilibrio. Al intervenir ofreciéndoles una nueva forma de vida e instándoles a ella, no midió los efectos psicológicos y sociales que esa intervención les iba a generar, lo que le era especialmente exigible en su rol de garante del bienestar de los niños. Desde esa perspectiva tampoco cumplió.
 - b. Y con esto no queremos decir, como fuimos claros en nuestra demanda, que le atribuyéramos al señor Keating la muerte de nuestro recordado alumno Niel Pierry. No esa la responsabilidad que le reprochamos y son innecesarios los ejercicios de reflexión sobre la causalidad que hace en ese sentido la contestación de la demanda. Por lo demás, obviamente, no era necesaria la muerte de un alumno para que se hiciera efectiva la responsabilidad del señor Keating. Con o sin esa infortunada muerte, la responsabilidad se habría igualmente generado por incumplir Keating con sus más básicas obligaciones como profesor.
 - c. En efecto, como se decía, en su rol de profesor, estaba llamado a enseñar literatura inglesa de acuerdo con el programa de Welton School.
 - a. Claro está que no pasó el programa de literatura inglesa de WS. Así quedó claro cuando el director señor Nolan preguntó por ello a los mismos alumnos.
 - b. No sólo eso, instó fuertemente a los alumnos a destruir partes importantes de sus textos de estudios. Mientras los alumnos murmuraban desconcertados *“eso no está bien”, “no debemos hacer esto”*, él les insistía con inusitada violencia que ello era necesario.
 - c. Modificó sus métodos de estudio. Pero lo hizo además con violencia. Cuando el señor Todd Anderson tuvo dificultades para escribir un poema, lo expuso ante todo el curso, lo expuso con brusquedad con violencia psicológica: *“sé que te aterra”*. Lo obligó a efectuar gritos barbáricos, en sus propios términos. Salíó bien pero podría haber salido mal.... Lo mismo cuando expuso a alumnos a marchar delante de sus compañeros y a recibir las burlas de estos últimos.
 - d. Entiende que la SPM *“no sería bien vista por la administración”, “¿pueden mantener secreto?”*, pero entrega libro con instrucciones al Sr. Perry.
 - e. Y lo más grave de todo es que si el Sr. Keating estaba convencido de tener la verdad de su lado, de tener razón, debió haber hecho lo obvio: recurrir al Colegio,

a sus estamentos especializados y plantearlos los cambios en la forma de enseñanza que quería. Y no sólo no lo hizo, sino que nunca hizo un solo acto formal para hacer ver ante las autoridades sus sugerencias de cambios de programación y métodos.

- f. Incumplió en pasar literatura inglesa e incumplió con seguir los procedimientos del Colegio W., lo que basta en un sistema de derecho como el nuestro para declarar la resolución del contrato que se pide.
- d. Pero, prescindiendo de lo anterior inclusive, incumplió con el más básico de los deberes que tiene un profesor para con sus alumnos: el de velar por su bienestar y su adecuado desarrollo físico y espiritual.
 - a. El Sr. Keating intervino bruscamente en la vida de sus alumnos, pero lo hizo sin ponderar los límites. Les hizo ver las bondades que él veía en una forma de vida basada en el carpe diem, en vivir el día, el momento, pero no les ilustró sobre las consecuencias que ello podría generarles. Y no les hizo ver, en ningún momento, cómo cabía el concepto de responsabilidad en ello. Cuando se dio cuenta de esto último, recién después de la intervención del alumno sr. Dalton antes el Rector, ya era tarde.
 - b. Veamos. El Sr Keating interviene en la vida de unos niños que se habían desarrollado en un determinado contexto social y cultural que el Sr keating conocía muy bien por haber sido ex alumno. En los valores de la tradición, honor, disciplina y excelencia. Les muestra los atractivos enormes del carpe diem como modelo de vida y llevado a su extremo. *“Somos alimentos para gusanos. Moriremos. Será muy tarde para hacer lo que queremos. Tomen el día, tráguese el día. Hagan que sus vidas sean lo que ustedes quieran”.* *“Algún día cada uno dejará de respirar, se enfriará y morirá”.*
 - c. Y así inspira a los niños. Y los influencia. En nada escucha las sabias palabras del colega Sr. Mc Allister que le señala que a esta edad –y en la época- los niños son muy influenciables. Y aquello que pueda ser interesante como ejercicio para un adulto, ellos lo pueden entender como modelo de vida. Ya decía Platón en la República, en lo que es de evidencia en el pensamiento universal:

“¿Y no sabes que el principio es lo más importante en toda obra, sobre todo cuando se trata de criaturas jóvenes y tiernas? Pues se hallan en la época en que se dejan moldear más fácilmente y admiten cualquier impresión que se quiera dejar grabada en ellas...”. Y, tomando esto en consideración, aconsejaba tener especial celo en la formación de los jóvenes, advirtiéndolo a las madres que mejor se moldeaban las almas de los jóvenes por las historias (o, para mal, los falsos mitos) que éstos oían, mejor todavía que sus cuerpos.
 - d. Sin duda es una invitación abrumadoramente tentadora para menores de edad que viven bajo un estricto código de disciplina. No sólo es una invitación a desarrollar las potencialidades de cada uno de los alumnos y de ser extraordinario, tal como señala la contraparte en su contestación, sino que sin la medida que corresponde advertir en el momento, es también una invitación al actuar irresponsable sin preocuparse de las consecuencias, puesto que como se conoce en la formulación del tópico, no hay advertencia alguna de hacerse responsable de los propios actos.

- e. Pues bien, por mostrarles un camino, el Sr. Keating termina cegándolos. Intervención sin fijar límites. Apertura de visión sin establecer criterios de responsabilidad. Provocación permanente.
 - i. Nunca les habla de efectos de actos.
 - ii. Sabiendo que SPM prohibido, entrega libro con páginas marcadas. Los hace romper páginas de cuadernos. Violenta todo el aprendizaje que habían recibido antes. Instigador.
- g. Y este efecto de mostrarles un camino, sin fijarles límites ni atender a lo influenciados que puedan haber sido por sus edades y su contexto cultural, social y familiar, deviene en un desequilibrio, y por ello en exceso, en el conjunto de alumnos.
 - i. Charlie Dalton: Nuwanda, trae mujeres etc. Y después rompe con todos los moldes culturales de WS al instar por aceptación de mujeres y se burla del rector directamente al recibir una supuesta llamada por teléfono. Eso que puede ser simpático en algunos contextos, no lo es claramente el WS. Es una actitud totalmente extrema para los moldes del colegio. E instada por su entendimiento del carpe diem.
 - ii. Knox Overstreet: *"Me voy a matar... he estado calmado toda mi vida. Voy a hacer algo. Carpe diem, aunque me mate. Ella va a ser mía"*. Puede haber terminado golpeado, en la fiesta etc.
 - iii. Todd Andersen: permanentemente en desequilibrio a lo largo de estas circunstancias. Intervención brusca con poema a leer en voz alta, desestructuradora. Alarido barbárico.
 - iv. Neil Perry: el más sensible y el más intervenido. A él se le entregan libros de SPM. Él los dirige. *"Quiero actuar. Carpe Diem. Lo quiere hacer igual"*. Y frente a advertencia de su compañero de habitación responde: *¿Acaso no te importa lo que dice Keating? Debes hacer algo más"*. Y falsifica carta del padre: más allá de cualquier límite aceptable. Objetivos sin límites ni concepto de responsabilidad. *"Estoy encerrado"*. Profesor no percibe que miente cuando va a hablar con él.
- h. Advertencias del colegio
 - i. Profesor de Latín: McAllister: *"Incentivos a ser artistas. ¿Libres pensantes a los 17?"*
 - ii. Nolan: *"Rumores de métodos de enseñanza en clases. Chicos de su edad fácilmente impresionables. Programa fijado. Tradición, disciplina. Prepararlos para la Universidad"*.
- i. ¿Y qué pasa con esto? Les habla de responsabilidad demasiado tarde. E incluso en tal caso, provocándolos.
 - i. Sólo habla de responsabilidad después del escándalo del anuario.
 - ii. *"Sacarle el jugo a la vida no es atragantarse". Valentía vs. precaución. Hombre debe distinguir. Si te expulsan, irresponsabilidad. Usa la cabeza, el resto también.*

- iii. E incluso allí vuelve a provocar: *“cobro revertido”*.
- iv. El norte de Keating es su propia reafirmación: “todos necesitamos ser aceptados”. Deja en segundo lugar el equilibrio de los niños. Inaceptable en el marco de la responsabilidad debida.

Keating dijo alguna vez a uno de sus alumnos que debían sacarle el jugo a la vida, aunque sin atragantarse. Pero se los dijo tarde. Después de haberles enseñado largamente que bastaba con sacarle el jugo a la vida, sin límites. Y los alumnos se atragantaron. No sólo Perry, sino que varios de ellos.

2. Mandato. Responsabilidad del colegio ante acreedores que son padres.

- a. 2116: “El mandato es un contrato en que una persona **confía** la gestión de uno o más negocios a otra, que se hace cargo de ellos por cuenta y riesgo de la primera”. Confianza. Central. Claro que se quiebra confianza.
- b. 2133: Mandatario no autorizado a alterar substancia del mandato. Vinculado con 1546. Elementos de la naturaleza y costumbre. Buena fe. 1560 no cambia en nada correcta aplicación de 1546 que hemos hecho. No acto propio. Interpretación abusiva en el contexto de la naturaleza precisamente de un contrato de mandato.
- c. 2129: responsabilidad es culpa leve y es aun mayor cuando el mandato es remunerado. Cuanto no va a ser ello más importante si el “objeto” del mandato es educación de menores de edad.
- d. Acreedores padres. Responsabilidad del Colegio ante los padres que son sus contrapartes. Alumnos incapaces y ellos no contratan.
- e. Libertad de enseñanza no es la del profesor como malamente lo señala la contestación de la demanda. Si así fuera, una institución de colegio no podría mantener una mínima coherencia en su enseñanza. No. La libertad de enseñanza lo es de la institución, en el sentido de establecer ésta los lineamientos de aprendizaje que precisamente los profesores deben seguir.

“La libertad de enseñanza no debe consistir en una declaración teórica, sino en la realidad práctica de permitir que las escuelas privadas impartan su enseñanza según su programa, planes y horarios y puedan por sí y ante sí expedir sus diplomas habilitantes”. Gómez Díaz, Amira. “Libertad de enseñanza y Estado Docente”. Memoria (Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales). Universidad de Chile. 1949. Pp. 53.
- f. En suma, se quiebra confianza del Colegio, y de los padres que son contrapartes del colegio.
- g. ¿Se puede seguir exponiendo el colegio a más riesgos como éste, si el contexto de los alumnos va a ser el mismo y no va a cambiar? Claramente no. Hay incumplimiento y el contrato se debe resolver. Además, no pedir resolución sería una actitud temeraria de partes del colegio. Exponerse a un riesgo indebido.

3. Consecuencias y por qué debe ponerse términos al contrato.

- a. Consecuencias: alumnos consternados, desesperados, quiebres entre alumnos y padres, quiebre en los alumnos entre sí, afectación a buen nombre de WS, temor de los padres en cuanto al desarrollo futuro de sus hijos en WS, etc.
- b. Propio Keating se da perfectamente cuenta de la consecuencia de sus actos. Y ve, al final, como la situación simplemente se le fue de control. Siente culpa y sabe que es responsable en parte importante de lo producido. No podría ser de otra manera en un adulto consecuencia mínimamente de las consecuencias de sus actos.
- c. De hecho, lo que se esperaba consistentemente de su mirada de la vida y de sus valores es asunción de consecuencias de sus actos. Renuncia voluntaria con la cabeza en alto y no lo que hemos leído en la contestación de la demanda. Contestación fría y sin sentido de fondo. Buscar mantenerse forzosamente en el Colegio, contra la voluntad de mandante, otros profesores y padres, es totalmente contrario a lo que –malamente–, buscó inculcar en sus propios alumnos. Por tanto, a la falta de responsabilidad y los graves efectos, suma ahora una inaceptable inconsecuencia.
- d. Keating tenía rol de garante. El mismo Walt Whitman, en un rol sustancialmente menos vinculado, como lo es el de vigilante (externo), sufre como propia la muerte de un soldado y entiende su responsabilidad inclusive en esa muerte. Dice Walt Whitman:

Pasé una noche de extraña vigilia en el campo de batalla

*Pasé una noche de extraña vigilia en el campo de batalla,
Cuando tú, hijo mío y camarada, caíste a mi lado aquel día,
Te dirigí una sola mirada que me devolvieron tus ojos queridos,
con una expresión que ya nunca podré olvidar,
Sólo pude tocarte la mano, oh, muchacho, que me alargaste
tendido en el suelo,
Luego me lancé adelante en el combate, el combate indeciso,
Hasta que, tarde en la noche, al ser relevado, regresé,
Y te encontré tan frío en la muerte, querido camarada; encontré
tu cuerpo, hijo de los besos devueltos (ya nunca los devolveré
en la tierra),
Te descubrí el rostro a la luz de las estrellas: extraña escena, el
fresco viento nocturno soplaba suavemente,
Mucho tiempo estuve velándote, el campo de batalla se extendía
a mi alrededor, oscuramente,
Maravillosa vigilia, dulce vigilia la de aquella noche fragante y
silenciosa,*

*Pero no derramé ni una lágrima, no exhalé ni un suspiro,
mucho, mucho tiempo te contemplé
Luego, reclinándome a medias, me senté a tu lado apoyando mi
barba en las manos,
Y pasé algunas horas dulces, inmortales y místicas contigo,
querido camarada —ni una lágrima, ni una palabra,
Vigilia de silencio, amor y muerte, vigilia para ti, mi hijo y mi
soldado,
Mientras allá en lo alto, las estrellas se deslizaban en silencio,
y ascendían otras hacia Oriente,
Vigilia final por ti, valiente muchacho (no pude salvarte, fue
tan súbita tu muerte.
Te amé con fidelidad y cuide de ti cuando vivías, creo firmemente
que nos encontraremos otra vez)*

- e. Una mínima consecuencia, en la aplicación de los valores contenidos en la mirada de WW, debe llevar a que Keating entienda su responsabilidad en los graves sucesos que deben llevar a la terminación de su contrato y, que, habiendo velado al muerto — al de la consecuencia de sus actos- recoja lo suyo y siga su camino.
- f. Eso, junto a los demás incumplimientos contractuales que hemos descrito, justifican absolutamente que SS acoja la petición de ordenar la resolución del conflicto con indemnización de perjuicios.